

Javier Díaz Vega

ENTRE EL PUENTE Y EL RÍO

Una mirada de misericordia ante el suicidio

 Nueva Eva

© Javier Díaz Vega, 2020
© Ediciones Nueva Eva, 2020
www.nuevaeva.es
martamoreno@nuevaeva.es

Corrección de estilo: Marta Moreno Candel
Diseño de cubierta: Irene Cantero Moreno
Fotografía: © Carlos Patricio
Diseño y maquetación: José S. Cantero
ISBN: 978-84-122449-4-6
Depósito Legal: M-24736-2020
Impresión: Fiselgraf

Printed in Spain – Impreso en España

Todos los derechos reservados.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

*Para ti, mamá, que con amor
me señalaste la Esperanza.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Sobre quien escribe.....	12
El sentido del título.....	13

PRIMERA PARTE

UNA HISTORIA PERSONAL SOBRE EL SUICIDIO

Mi madre.....	18
Mi infancia y adolescencia.....	20
El inicio y el final.....	21
Y todo cambió.....	23
El amanecer que no fue.....	24
Las primeras conversaciones sobre el suicidio.....	25
El tanatorio.....	26
El entierro y la promesa.....	27
El regreso a lo cotidiano.....	29
El final del Adviento y las primeras Navidades.....	31
<i>Million Dollar Baby</i>	32
La sombra de la culpa.....	32
Un doloroso silencio.....	34
El valor terapéutico de contarlo.....	36
El necesario perdón.....	37
Dos autores para mi camino: De Frankl a Tolkien.....	40
Corazón de hijo.....	44
Pasar página tras leerla.....	45

SEGUNDA PARTE
UNA MIRADA DESDE LA FE

Revisando el mapa.....	52
El golpe de la muerte.....	52
Un día muy gris.....	54
Señor, ¿dónde estabas?.....	55
Mi Madre, la Iglesia.....	56
«No nos abandones jamás»	57
El sentido último del Adviento	59
El duelo y la fe.....	61
Mis amigos Frankl y Tolkien.....	63
Mirar la cruz.....	64
Vivir con esperanza.....	66
Una devoción heredada en el corazón.....	67

TERCERA PARTE
«LA GLORIA DE DIOS ES QUE EL HOMBRE VIVA».
¿QUÉ DICE LA IGLESIA SOBRE EL SUICIDIO?

La vida como don.....	72
El misterio de la muerte y el sufrimiento.....	73
Lo que dice el Catecismo.....	75
El Derecho Canónico y la negación de exequias	78
La experiencia del Cura de Ars.....	80
La labor evangelizadora y pastoral de la vida	81

CUARTA PARTE
LA REALIDAD DEL SUICIDIO

1. LA PERSONA QUE SE SUICIDA.....	87
Más que números	87
Causas y factores de riesgo.....	88
Factores de protección	93

2. CÓMO AFECTA EL SUICIDIO A LOS QUE SE QUEDAN	93
Actitudes ante el sufrimiento:	93
Rebelión.....	94
Resignación.....	96
Aceptación, la voluntad de sentido.....	97
El duelo por suicidio	99
3. MIRADAS ERRÓNEAS ANTE EL SUICIDIO	103
4. EL SINSENTIDO DEL SUICIDIO Y LA EUTANASIA.....	106
La verdadera buena muerte	108
Un intercesor adecuado para morir	109
5. TRATAMIENTO SOCIAL DEL SUICIDIO	110
El suicidio como tema tabú.....	110
Instrumentalización.....	111
Banalización	112
El tratamiento del suicidio en los medios de comunicación	113

QUINTA PARTE

TESTIMONIOS SOBRE EL SUICIDIO

«Amor sobre todas las cosas»	117
«Llevar mi camilla»	123
«El dolor del silencio».....	124
«20 años para poder decir: “Mi madre se suicidó”».....	125
«Alzacuellos y sotana».....	127
«Nadie es menos válido por pedir ayuda»	128
«En manos de Dios»	133
«Las tres avemarías».....	134
«En la voluntad de Dios»	138
«Nos volveremos a encontrar por la misericordia de Dios» ...	141

SEXTA PARTE
ACERCÁNDOSE AL PUENTE: RECURSOS Y AYUDA

Guías generales.....	152
Guías para profesionales.....	153

EPÍLOGO

La esperanza es lo último que se entrega.....	155
NOTAS.....	158

INTRODUCCIÓN

¿Qué es lo que hay entre un puente y un río? En apariencia la nada, una masa de aire y una mezcla poco uniforme de sonidos. Por arriba los coches, por debajo el correr del agua, quizá algún barco o una bandada de pájaros. Más allá de ese vacío, ese tramo de mayor o menor altura supone el fin de la vida para miles de personas.

Ante la realidad del suicidio, se pone de manifiesto un silencio y un vacío sobrecogedor como la altura de muchos puentes. También, como en todo dolor y muerte, para la persona que lo vive de cerca, y especialmente si es creyente, aparecen preguntas dirigidas a Dios: «¿Dónde estabas? ¿Por qué no lo impediste? ¿Por qué no permitiste que lo impidiera yo? ¿Por qué el vacío y el silencio ante muertes tan dolorosas es tan inmenso?».

El propósito de este libro no es presentar un estudio sistemático sobre el suicidio ni tratar de ponernos en el lugar de Dios para responder a cada una de las preguntas anteriores. Debe ser considerado más como un ensayo que como un análisis sociológico sobre la realidad del suicidio. Dado que existe mucha bibliografía al respecto y una conciencia social creciente, lo que me propongo es, sencillamente, acompañar el paso de quienes han vivido esta realidad de cerca, ya sea porque han mirado la muerte como salvavidas o porque han sufrido la pérdida de alguien querido que se ha suicidado.

En estas páginas hablaremos de la realidad del suicidio y de lo que conlleva, y lo encarnaremos en historias de vida que

ayuden a romper ideas preconcebidas, miedos y tabús. Intentaremos poner esperanza y palabras que sanen las heridas para llenar el escandaloso silencio de un tema que en nuestra sociedad todavía es tabú. Eso sí, me parece esencial hacer una aclaración: este libro no tiene una finalidad terapéutica. Si una persona está en riesgo de suicidio, lo más importante es que acuda a los servicios de salud mental y tenga un tratamiento y acompañamiento adecuado. En algunos casos, leer acerca del suicidio puede ayudar a algunas personas a descifrar mejor las causas que conducen a la ideación o a los intentos. También puede servir a personas que lo hayan vivido de cerca (los llamados supervivientes) que, como yo, encuentran un efecto positivo al hablar de ello. Pero si durante la lectura encuentras señales de que tu herida sigue abierta, te recomiendo que busques la ayuda y el acompañamiento necesario. Para facilitarte esa tarea, encontrarás diversos recursos en uno de los capítulos.

SOBRE QUIEN ESCRIBE

Mi nombre es Javier, tengo 33 años, estoy casado y soy licenciado en Psicología.

Hace más de 10 años mi madre se suicidó. Aunque en otro tramo de este recorrido contaré con mayor detenimiento este hecho tan terrible, eso es lo que me ha movido a escribir. Escribo porque puedo contar qué fue lo que sucedió aquel 16 de diciembre de 2009 y todo lo que aconteció después: el dolor, las preguntas, las culpas, los miedos... Y también el consuelo, la esperanza y el sufrimiento abrazado y lleno de sentido.

Durante estos años me he dado cuenta de la necesidad de hablar de este tema, de no pasar por encima, de poner nombres, de destruir el estigma, aunque eso suponga el dolor de reconstruir una historia que tampoco es «cómoda» de leer. Solo

soy alguien más que cruza este puente en busca de respuestas, inmensamente agradecido a quienes me han acompañado e impulsado y también a aquellos que, como yo, quieren seguir viviendo con esperanza.

Dar gracias a Dios

Tengo muchas personas en mi vida por las que dar gracias a Dios y nunca es mala ocasión para ello. En primer lugar, doy gracias a Dios por la vida de mi madre, que fue más corta en este mundo de lo que hubiese querido, pero que la misericordia divina alarga eternamente. Por nuestra Madre, la Virgen María, que ilumina la esperanza que me sostiene cada día. Por la Iglesia, Madre y Maestra, que con tanto amor me ha acogido en todas las circunstancias de mi vida, también las más difíciles.

Doy gracias a Dios también por mi familia, parte inseparable de mi propia persona. Por mi esposa, Susana, que tanto me ha cuidado durante la redacción de este libro, y en especial a Marta Moreno, mi editora, que se ha volcado enormemente para conseguir que este libro sea una realidad.

EL SENTIDO DEL TÍTULO

Cuentan que una viuda fue a Ars, angustiada y desolada tras la trágica pérdida de su marido, que se había suicidado tirándose por un puente. Los médicos le recomendaron que viajara por su estado de tristeza y depresión. El Santo Cura de Ars, que salía en aquel momento de la catequesis de las once, «se detuvo delante de la señora enlutada, la cual, para imitar a los demás, se había puesto de rodillas. Se inclinó a su oído, y le dijo: “Se ha salvado”. La desconocida tuvo un sobresalto. El Cura de Ars repitió: “Se ha salvado”. Un ademán de desconfianza fue

toda la contestación de aquella forastera. Entonces el Santo le dijo otra vez silabeando: «Le digo a usted que se ha salvado. Está en el purgatorio, y hay que rezar por él... Entre el parapeto del puente y el agua, tuvo tiempo para hacer un acto de contrición. La Santísima Virgen le alcanzó esta gracia. Acuérdesse usted del mes de María hecho en su habitación. Algunas veces su esposo, aunque irreligioso, se unía a las oraciones de usted. Esto le mereció la gracia del arrepentimiento y el supremo perdón» [...] La señora pasó en la soledad y en la oración las horas que siguieron a la entrevista con el Cura de Ars. Su fisonomía no era la de antes: había recobrado la paz. Poco antes de partir, fue la viuda a dar las gracias al Rdo. Guillaumet. “Los médicos me obligaron a viajar por mi salud”, le dijo, “pero lo que en realidad tenía era una desesperación horrible al pensar en el fin trágico de mi marido. Era incrédulo, y yo no vivía sino para llevarlo a buen camino. Pero no tuve tiempo. Murió de suicidio voluntario... No me lo podía imaginar sino condenado. ¡Oh, no verle nunca más!... Y, sin embargo, ha oído usted lo que me ha dicho el Cura de Ars: ‘¡Se ha salvado!’. ¡Le veré, pues, en el cielo!... ¡Señor cura, ya estoy curada!’»¹.

Entre el puente y el río cabe la misericordia de Dios. Sean cuales sean los métodos, las circunstancias personales y el estado mental que rodean un suicidio, siempre queda una brecha para la esperanza donde cabe la misericordia divina.

El comienzo de este libro es una certeza: la última palabra sobre la vida de cada uno la tiene Dios. Mientras tanto, comencemos a atravesar nuestro propio puente que, espero, nos lleve a todos a comprender la realidad del sufrimiento del suicidio, y a iluminar nuestra vida y la de los demás tendiendo puentes de esperanza.

PRIMERA PARTE

UNA HISTORIA PERSONAL
SOBRE EL SUICIDIO